TOMANDO LA PALABRA

Delimitaciones ideológicas de los Partidos políticos

Por el Dr. Roberto Celis

Al enfocar la situación de un país se hacen referencias a los distintos sectores sociales y se pone énfasis en los mayoritarios, que en el caso de los subdesarrollados viven en condiciones desfavorables.

En política, velar por las clases pobres y legislar a su favor se considera inclinarse hacia la izquierda, y tratar de favorecer y estimular a las clases empresariales se considera inclinarse hacia la derecha. En un plano de realidad, velar y tratar de favorecer a ambos sectores significa optar con ecuanimidad en favor de todo el conglomerado social: al estimular al sector empresarial, indirectamente se ayuda al sector mayoritario con más oportunidades de trabajo y posibilidades de aumentos salariales y prestaciones sociales, al par que se procura más estabilidad y armonía favorables para el clima de paz y orden.

En países de desequilibrio social muy marcado es lógico apuntar más en favor de las clases menos favorecidas para conformar los justos reclamos.

Prácticamente, cabe pensar que en los países subdesarrollados en ejercicio democrático el pueblo apoye los Partidos políticos que procuran leyes y disposiciones administrativas tendientes al mejoramiento de las mayorías, sin que eso signifique desembocar en tendencias ideológicas extremistas proclives al absolutismo, ni prevalencia de masas fanatizadas con falso redentorismo.

Los Partidos políticos deben ser representativos de todos los sectores y la ideología democrática permite la presencia de los distintos intereses que deben ser tratados con ecuanimidad.

En la actualidad resulta muy difícil delimitar la ideología de un Partido para llegar a fórmulas coincidentes en vez de establecer posiciones opuestas en lo relativo a mejorar las condiciones sociales sin afectar los intereses de los sectores que generan productividad y en general son responsables del desarrollo social y económico. Por esa razón no es raro calificar un Partido político de izquierdista en un país y otro con estatutos y principios generales calcados de otro país, de centro derecha y los líderes de esas agrupaciones pregonan distintas posiciones ideológicas con fines demagógicos.

Después de esta alborada revolucionaria que estamos viviendo con apuntes de distintas ideologías que los parciales quieren imponer a sangre y fuego deben organizarse grupos moderados de equilibrio que estudien el fenómeno para proponerse a buscar soluciones en una plataforma que sea para los Partidos políticos que estarán en la contienda.

En política estamos tan atrasados y confundidos que por todos lados vemos intolerancia.

San Salvador, junio de 1980.

ALGO SOBRE

El cantante Oscar Ticas

Por Adán Marcelino Campos

A pedimento de cierta emisora local, venimos a referirnos al magnífico cantante nacional Oscar Ticas. Ticas vino al mundo hace unos cincuenta y pico de años en la villa de San Julián, departamento de Sonsonate. Desde muy niño era aficionado al canto y formó parte del coro de la Iglesia, por su excelente voz.

Andando el tiempo y después de recorrer casi todos los países del Istmo como simple baladista, llegó a la capital de Panamá,

—Favor pase a la página 21.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es miércoles, 25 de junio, el 177° día de 1980. Faltan 189 días para que termine el año.

Acontecimientos salientes en la fecha:

1535— Sebastián de Belalcázar funda la ciudad de Guayaquil.

1673— El Comandante de los Mosqueteros del Rey de Francia, Conde D'Artagnan, inmortalizado por Alejandro Dumas en su novela "Los Tres Mosqueteros", muere de un balazo en el sitio de Brujas.

1792— Asesinato del Gobernador de Yucatán, don Lucas de Gálvez.

1806— Mil ochocientos ingleses desembarcan para tratar de conquistar a Buenos Aires.

1870— La Reina Isabel II, de

—Favor pase a la página 21.

TEMA DEL MOMENTO

Un segundo de libertad

Por Francisco Pérez de Antón

—I—

Cuando la libertad está en peligro de perderse, los seres humanos suelen adoptar simultáneamente dos actitudes muy peculiares. La una consiste en hablar mucho de ella, la otra no practicarla en absoluto.

Y es que de la libertad sabemos muy poco. Como decía el clásico castellano, lo que todos juzgan que saben, es lo que regularmente todos ignoran. Ello explica que acabemos llamando libertad, por ejemplo, a todo aquello que no es marxismo. Tal concepción, cómoda y simplista, pero muy popular, de la libertad conduce generalmente a la comisión de un sinfín de desvaríos con la excusa de preservarla.

De donde resulte necesario, una vez más, situar el tema de la libertad en su justa dimensión, a fin de determinar no sólo cómo se gana, sino en especial cómo se destruye.

En primer lugar, la libertad no se pierde de súbito. La servidumbre es la última etapa de un proceso erosivo causado por dos afilados instrumentos: el dirigismo económico y la legislación discriminatoria. Por otro lado, la libertad tampoco surgió por generación espontánea, sino que fue también el resultado de otro proceso, aunque opuesto y diferente.

El propósito de estas reflexiones será, por tanto, recordar esos dos procesos, esos dos caminos, por uno de los cuales el hombre conquistó ayer la libertad, mientras que por el otro se dirige hoy hacia la servidumbre.

La era de servidumbre

Dicen los antropólogos que si la historia de nuestro planeta pudiera ser reducida a la escala de un solo año, el homo sapiens habría hecho su aparición en ella justamente tres horas antes de la medianoche del 31 de diciembre de ese hipotético año cósmico.

A su vez, el descubrimiento de la agricultura, la domesticación de los animales y la vida sedentaria habrían tenido lugar tan sólo un minuto antes de la medianoche.

No sería sino hasta treinta segundos después que comenzaría la historia escrita. Y con ella surgirían Hammurabi, la civilización egipcia, Creta y los palacios de Knossos y Festos, Pericles, Alejandro, la Roma imperial, los mayas y el descubrimiento de América.

Finalmente, ese período comprendido entre la Revolución Francesa y nuestros días; esos dos siglos fecundos de la revolución científica e industrial; ese intervalo del automóvil, el sufragio universal y la explosión demográfica; ese extraordinario trecho histórico de los antibióticos, el rayo láser, y la llegada del hombre a la luna; esos doscientos años, en fin, de libertad del homo sapiens y que nos parecen tan largos y complicados... todo

—Favor pase a la página 9.

COMENTARIO INTERNACIONAL

El Papa Juan Pablo II y Europa

Por Jaume Miravitlles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

En Europa por lo menos en su sector Occidental, y con la excepción del conflicto belga entre católicos y flamencos y agnósticos franceses, no existen guerras o enfrentamientos graves de tipo religioso. Italia, Francia, España, Portugal son "exclusivamente católicas"; en Alemania hay un importante sector protestante y en Grecia todavía palpitan las ortodoxias medievales. Rusia es oficialmente un estado ateo con un movimiento religioso de tipo ortodoxo y musulmán, en algunas de sus "repúblicas independientes". La escritora francesa Helene Carrére D'Encausse ha publicado un interesante y documentado libro, "L'Empire eclaté", que da una opinión confirmada quizá por lo que está ocurriendo en Afganistán.

Nos encontramos, asegura, con un resurgir de las repúblicas musulmanas soviéticas desde el punto de vista de su conciencia nacional y de su demografía. Todas ellas tienen fronteras comunes con sus "hermanos de religión" en Irak, Turquía, Afganistán, Pakistán y otras zonas. Moscú teme un resurgir periférico que culmine con una "explosión": el imperio "eclaté", como anticipa la autora de aquel libro. La invasión de Afganistán, vista desde aquel ángulo, sería preventiva, destinada a "parar el golpe". La tesis tiene sus peligros, pues Moscú podría aplicarla, como de hecho lo está haciendo, para convertir sus agresiones en actos prudentemente defensivos...

Pero la religión, en especial la de Mahoma, juega un papel muy activo en el desarrollo político de la Europa euroriental y en el mundo islámico. No por ello debemos olvidar la importancia del cristianismo en su vertiente ortodoxa en la zona sometida al sistema soviético del Viejo Mundo. El origen polaco del Papa actual, por otra parte, su fabuloso carisma humano, ha hecho mella en las masas profundas de los pueblos sovietizados. Las aclamaciones de Polonia debieron ser calibradas muy cuidadosamente por los hombres del Kremlin. Es indudable que Polonia continúa siendo mayoritariamente una nación católica, de un catolicismo más hondo y profundo que el de Italia, Francia, España y Portugal, pues allí el derecho de ser católico equivale al derecho de ser polaco. Si Moscú cede finalmente bajo aquella presión se habrá abierto una peligrosa grieta en el hermético edificio de la unidad soviética.

En la Europa occidental no existe para la Iglesia ningún obstáculo insuperable. La Francia de la Revolución, aquella que puso en el trono de Notre Dame la "diosa" Razón, continúa bajo la dirección de un estado laico. La Tercera República, aquella que murió cuando los nazis entraron en París, era masónica y anticlerical. Pero después vino De Gaulle, ferviente católico, y ahora es Presidente un católico practicante que se mantiene, en este sentido, muy discreto y comedido. El Papa no teme más al estado francés, pero le preocupa una serie de "desviaciones" del culto y de las formas de expresión y conducta contra las cuales se ha levantado enérgicamente, como el aborto y el divorcio y aprobadas por Francia en una especie de coalición entre el gobierno y las izquierdas.

Juan-Pablo II, no lo olvidemos, es un gran conservador y en su visita a la América Latina denunció los **excesos** del "obispo de los pobres" del Brasil, Monseñor Cámara. El partido comunista francés, desde los tiempos de Maurice Thorez, busca un entendimiento con los católicos. El obispo de París, Cardenal Marty, invitó a los dirigentes comunistas al "Te Deum" de Notre Dame, y allí acudieron todos ellos. Simbólicamente, destronaban a la diosa Razón y reinstalaban en su trono a Nuestra Señora de París, la Virgen más prestigiosa de Francia.

El órgano oficial del partido comunista, "L'Humanité", dijo en su editorial que no había ninguna contradicción entre comunismo y marxismo y que en las filas de su partido habían muchos practicantes asiduos y fieles a aquella religión. La mu-

—Favor pase a la página 21.

DESDE ESTADOS UNIDOS

"Carter es el perdedor"

Por Guillermo Martínez Márquez

La confianza de los norteamericanos en Ronald Reagan ha aumentado con rapidez concluyente, según informa el semanario "Newsweek", en su edición del 23 de junio, bajo el título "Carter es el perdedor".

Debe suponerse que no se trata de la opinión editorial de la revista, generalmente inclinada a las orientaciones "liberales", sino del resultado de un sondeo de la opinión pública, realizado por el Instituto Gallup.

A medida que se aproxima a la convención nominatoria republicana, señalada para el próximo mes de julio en Detroit, "Ronald Reagan está ganando considerable ventaja sobre su contrincante Jimmy Carter", concluye el colega.

Abundan los datos interesantes —y a veces un poco sorprendentes— en la encuesta. Por ejemplo, si Reagan y Carter concurrieron solos a la jornada electoral de noviembre, la ventaja del aspirante republicano electoral sería solamente de un dos por ciento —cuarenta y cinco frente a cuarenta y tres—, pero si John Anderson concurriese a la lucha como aspirante independiente, la ventaja de Reagan se elevaría a un cuatro por ciento —cuarenta contra treinta y seis—, y Anderson quedaría en el tercer lugar con sólo un diez y nueve por ciento. Es decir, que el candidato independiente le restaría un cinco por ciento al aspirante republicano y un siete por ciento al demócrata.

Otro resultado sorprendente de la indagación de Gallup se refiere a la confianza de los americanos en la habilidad de los candidatos para tratar los temas económicos.

Nada menos que el sesenta y tres por ciento prefiere a Reagan, mientras Carter es el seleccionado por el cuarenta y tres por ciento y Anderson por el cuarenta y uno de los futuros votantes.

Otro tanto ocurre cuando se indaga la confianza popular en la habilidad para tratar los contradictorios y difíciles problemas de la política exterior de Washington: Reagan se destaca al frente con sesenta puntos, mientras Carter aparece con cuarenta y tres y Anderson anda por los treinta y cinco.

Para James Reston —del "Times" de Nueva York—, ha sido la victoria adelantada de Ronald Reagan en la batalla por la nominación presidencial de su Partido, la que le ha dado muchas ventajas sobre su opositor del Partido Demócrata.

"Mientras los demócratas, según su costumbre, reñían entre sí sobre su plataforma política y las reglas de su convención nominatoria, Reagan contó con el tiempo necesario para unir a los dirigentes nacionales de su Partido", afirma el colega newyorquino.

"Ahora —prosigue Reston—, Reagan está evidentemente al mando de los republicanos; es un maestro en el arte de presentarse en las pantallas de la televisión, y es posible tenerlo como el personaje político más persuasivo desde la época de Franklyn D.

—Favor pase a la página 13.